

MICHEL SOSKINE INC

HUMBERTO RIVAS, FOTOGRAFÍAS. Del 4 Octubre al 17 Noviembre.

Humberto Rivas nació en Buenos Aires en 1937. Hijo de obreros y sin vínculos con la fotografía, a los 14 ya trabajaba en un taller textil. Sin embargo con 17 se acerca a la pintura (obra que destruiría años más tarde, en el 68) ingresando como socio de bellas artes. Allí se produce un contacto con la fotografía que se fortalece en 1958 a través de su trabajo para una agencia de publicidad y posteriormente con sus estudios de cine o como fotógrafo para el centro de investigación arte y tecnología del municipio de BSAS.

Cuando en 1976 Rivas llega a *Barcelona* desde *Argentina* (donde se vivía ya un ambiente violento de dictadura militar) empieza a relacionarse con fotógrafos como *Formiguera*, *Esclusa* o *Fontcuberta*, convirtiéndose en un referente para todos ellos y para las generaciones actuales.

En la obra de Humberto Rivas hay dos grandes pasiones, dos géneros que cultiva desde el enigma, el silencio y la soledad: el retrato y el paisaje.

Con referentes como *Alfred Stieglitz*, *Richard Avedon* o *Cartier-Bresson*, sus fotografías juegan con una aparente sencillez desnuda, con una percepción de seres, entornos, caminos y arquitecturas despojadas de miradas ajenas, dejando que hablen por ellas mismas. Su obra reitera de manera constante el tema de los **lugares abandonados**, de las calles desiertas... todo ello con un clima característico de **silencio** que viene impuesto por el paso del tiempo, por las guerras, por la fuerza que cobran los **espacios vacíos**, o deshabitados, así como las puertas cerradas o paredes desnudas.

En la exposición de Michel Soskine veremos varias arquitecturas relacionadas con la guerra civil española, dotadas de una inmensa tristeza y quietud y repletas de ruinas y rastros bélicos. En todas ellas a **Rivas** le importa en gran medida qué dice o transmite la imagen.

Sus **retratos** son siempre sobrios, sencillos e intensos, retratos en los que la identidad sexual, la falta de ella o la androginia son fundamentales, así como el hacer prevalecer siempre el planteamiento del fotógrafo, nunca del retratado (él hace un símil especificando que entre fotógrafo y retratado, la guerra tiene que ganarla el primero pues el retratado asume un rol en forma de pose que pocas veces tiene que ver con su interior).

Premio Nacional de Fotografía en **1997**, sus grises, sus potentes negros con sus sombras vacías o sus paredes limpias provocan emociones desde la **quietud**, la **calma** y el **silencio**, mostrando la realidad de una manera directa con **formas puras**, muy lejos de las manipulaciones fotográficas y cercano a la contemplación.

Para más información contacten con Elena Dopazo en el 91 431 06 03 / 676 33 33 79 o a través de elena-michelsoskineinc@earthlink.et